

LA PRÓRROGA

ELI AIZPURU

La vida convertida en reto

'Querer es poder' es la premisa de Diego Ballesteros. Una lesión medular tras un atropello le ha dejado postrado en una silla de ruedas

Se llama Diego Ballesteros Cucurull. Nació en la localidad oscense de Bastro hace 38 años y es un ejemplo de superación y lucha. Una hazaña llevada a cabo en 2008 le ha llevado a escribir su libro titulado '12.822 kms. Desde Zaragoza a Pekín', que se puede adquirir en las tiendas Decatlón y editorial Elkar. Y un proyecto, unir la Expo de Zaragoza con los Juegos Olímpicos de Pekín. Una odisea superada por su espíritu luchador que le llevó a completar los más de 12.000 kms en 99 días -había previsto el viaje en 100 días- atravesando más de catorce países. Batallas físicas y psicológicas, sin duda, que le hicieron atravesar momentos muy malos donde el desánimo se apoderó de él en multitud de ocasiones. Problemas de salud, mal alimentado, con continuos controles policiales que hacían cada vez más difícil llegar a su meta, Pekín, con unas etapas diarias de incluso 250 km. Meta que consiguió, prácticamente extenuado, tras perder cerca de catorce kilos. Pero ni las cordilleras atravesadas, ni el frío, ni los desiertos con temperaturas de más de 50 grados pudieron con él.

Dos años después, en 2010, el oscense se propuso otro reto junto a tres compañeros más. Era la Race Across América. Una prueba ciclista que atraviesa Estados Unidos de costa a costa, desde Ocean-side (San Diego) hasta Annapolis (Maryland). Son, aproximadamente, 5.000 kilómetros sin descanso,



Constancia. Diego Ballesteros, en la bicicleta adaptada con la que compete. :: DV

pedaleando, por relevos, las 24 horas del día. Una carrera llamada, precisamente non-stop, por este motivo. Su vida cambió durante el transcurso de la misma. Un joven de 22 años que iba a trabajar le atropelló a las siete de la mañana, arrojándole a 110 km/h, tras toda una noche pedaleando y a falta de poco tiempo para dar el relevo a uno de sus compañeros. «Este hijo de puta me ha dejado en silla de ruedas», eso fue lo que dijo, algo aturrido, nada más ser atropellado.

El accidente le dejó postrado en silla de ruedas de por vida. Una lesión medular irreversible. El fuerte impacto le había producido una

isquemia medular, una falta de riego en la principal arteria que lleva sangre a la médula. Siete meses duros de rehabilitación que postraron sus esperanzas en una silla de ruedas. «Le perdono, creo que un despiste lo puede tener cualquiera», dijo el protagonista sobre el chaval que le atropelló. Sin embargo, no quiso ponerle cara cuando éste quiso conocerle.

Nuevos retos que superar a partir del accidente. Toda una vida por delante en la que sobran valentía y energía. Lejos de quedarse sin hacer nada, Ballesteros se propuso finalizar el libro sobre su gran viaje de Zaragoza a Pekín y algo más.

«Cuando no podemos cambiar la situación en la que nos encontramos, el reto consiste en cambiarnos a nosotros mismos», ha dicho en más de una ocasión en sus múltiples apariciones públicas. Ello unido a su lema «querer es poder», y su afición al deporte le han llevado a adaptarse y descubrir la handbike, una bicicleta adaptada propulsada sólo con la fuerza de los brazos.

El año pasado llevó así adelante otro de sus mastodónticos proyectos: unir Madrid con Londres. 1.800 kilómetros en 26 etapas para llegar a la sede de los Juegos Olímpicos 2012 y promocionar de esta for-

ma la candidatura de Madrid 2020. Y lo consiguió. Su última gesta, el pasado mes de febrero, ha sido la de realizar otro de sus sueños, la triatlón de Lanzarote, sólo que esta vez ha sido en handbike.

Un espíritu de lucha, fuerza y tesón insuperables. Diego Ballesteros se encuentra estos días en Donostia. El viernes por la mañana ofrecerá una charla en el Colegio Inglés San Patricio y ya por la tarde, a las 19.00, presentará su libro en Fnac, donde los que los deseen podrán charlar con este héroe que sobre todo rebosa humanidad. Un hombre que ha convertido su vida en todo un reto.

COLABORAN CON EL C.D. BIDASOA

>>>



gipuzkoa



EL DIARIO VASCO

